



PROVINCIA AUTONOMA DI TRENTO

Dipartimento Istruzione, università e ricerca
Servizio per lo sviluppo e l'innovazione
del sistema scolastico e formativo
Ufficio di coordinamento pedagogico generale

Bienvenidos a la guardería

Benvenuti al nido in lingua spagnola



F.I.O.R.E.
FAMIGLIA, INFANZIA,
ORIENTAMENTI,
RIFLESSIONI EDUCATIVE
0-3 ANNI

PROVINCIA AUTONOMA DI TRENTO
Dipartimento Istruzione, università e ricerca
Servizio per lo sviluppo e l'innovazione
del sistema scolastico e formativo

Bienvenidos a la guardería

Benvenuti al nido in lingua spagnola



F.I.O.R.E.
FAMIGLIA, INFANZIA,
ORIENTAMENTI,
RIFLESSIONI EDUCATIVE
0-3 ANNI

Famiglia Infanzia Orientamenti Riflessioni educative - 0-3 anni
© Provincia autonoma di Trento – 2012
Dipartimento Istruzione, università e ricerca
Servizio per lo sviluppo e l'innovazione del sistema scolastico e formativo

A cura dell'Ufficio di coordinamento pedagogico generale
Miriam Pintarelli, Anna Tava
Collaborazioni
Monica Dalbon
Maria Fauri

Referenze fotografiche dai nidi d'infanzia
Comuni *Aldeno, Avio, Pomarolo, Tiarno, Riva, Volano, Trento*
Cooperative *Bellesini, Città Futura e Pro.Ges.*

Contributi

Antonio Mazza, direttore Unità Operativa Pediatrica "Valle del Noce" - Cles

Giuseppe Demattè, pediatra I.s. Distretto Centro Nord - Trento

Elena Anzelmo, psicologa, Dottore di ricerca Facoltà di psicologia dello sviluppo,
Università di Milano

Lucia Carli, professore ordinario Facoltà di psicologia dello sviluppo, Università di Milano

Barbara Ongari, professore associato di Psicologia dello Sviluppo e dell'educazione -
Università di Trento

Emanuela Paris, neuropsichiatra infantile, responsabile tecnico scientifico del Servizio di
Logopedia APSP "De Tschiderer" - Trento

Paola Venuti, professore ordinario Facoltà di Scienze Cognitive - Università di Trento

Stampa Litotipografia Alcione - Lavis (Trento)

BENVENUTI

al nido / [a cura dell'Ufficio di
coordinamento pedagogico generale,
Miriam Pintarelli, Anna Tava]. - Trento :
Provincia autonoma di Trento, 2012. - 95 p.

: ill. ; 24 cm. - (FIORE)

Nome dei cur. dal verso del front.

1. Asili nido - Guide per genitori 2. Bambini

- Educazione I. Trento (Provincia). Ufficio

di coordinamento pedagogico generale II.

Pintarelli, Miriam III. Tava, Anna

372.218

BENVENUTI AL NIDO

VERSIONE PLURILINGUE (in lingua spagnola)

Collaborazioni

Adattamento e selezione testi

Grazia Modugno, Anna Tava

Traduzioni

Segreteria Generale della Provincia - I.S. per la realizzazione di grandi eventi

Cooperativa Città Aperta - Rovereto

Stampa Centro Duplicazioni PAT

Agosto 2012

Índice

Imaginemos	5
Proteger y curar	7
<i>Pidámosle al pediatra</i>	
¡Buen provecho!	13
<i>Pidámosle al pediatra</i>	
Separarse y volver a encontrarse	19
<i>Pidámosle a la psicóloga</i>	
Jugar y aprender el mundo	23
<i>Pidámosle a la psicóloga</i>	
Ser y hablar de uno mismo	29
<i>Pidámosle a la neuropsiquiatra</i>	
Miedos y seguridades	35
<i>Pidámosle a la psicóloga</i>	
Cómo se lleva en la guardería	41
<i>Pidámosle a la educadora</i>	
Las guarderías en Trentino	49
Espacio personal	54



Imaginemos

Imaginemos un grupo de padres como ustedes

Es cierto: tienen hijos o hijas de entre 3 meses y 3 años, algunos están viviendo su primera experiencia de padres, otros ya tienen un niño mayor u otro que va a llegar.

Llevan o llevarán sus hijos a la guardería, donde estén seguros, y puedan encontrar un ambiente a la medida de sus necesidades y deseos, unas personas que saben estar con los niños, que están preparadas a escuchar, que son capaces de manejar lágrimas y risas, y tantas cosas lindas que aprender y compartir con su niño.

Imaginemos que estamos involucrados en una aventura común que hace que estos adultos estén dispuestos a abrirse, a contar, a revelar dudas y curiosidades.

Imaginemos que en este lugar, para concentrar las ganas de dialogar, también llegue un hombre o una mujer que son unos sabios

Los sabios son aquellas personas que saben muchas cosas, que han leído libros así de gordos, que han asistido a muchos acontecimientos y que conocen secretos y estrategias, y por eso mismo saben interpretar el sentido de las cosas.

Y el sabio se sienta entre los padres y les dice: "Entonces, ¿qué es lo que me querían preguntar?"

Un segundo, y se cruzan miradas interrogativas, ¿quien empieza?

Luego, cada uno deja fluir sus preocupaciones, grandes o pequeñas, no importa, y la conversación comienza y continúa, a veces enganchándose a la pregunta anterior.



Proteger y curar

Pidámosle al pediatra

Tengo dudas sobre cómo le tengo que vestir al niño... ¿Los pequeños tienen exigencias distintas respecto a nosotros los adultos?

El instinto nos lleva a pensar que el recién nacido sea más susceptible al frío, en realidad esto es cierto sólo en los primeros días de vida, después está en condiciones de mantener su temperatura corpórea constante, tal como un adulto. Por tanto es un error vestirlo demasiado pesado, sobre todo si vive en ambientes que están calentados excesivamente. Durante la noche es mejor no cubrirlo demasiado para evitar trastornos del sueño, y recordar que la temperatura ambiente debe estar entorno a los 18 grados. Se aconseja elegir prendas sencillas de tallas cómodas, para facilitar la acción de vestirlo y sus movimientos, y favorecer la circulación de la sangre. Además, hay que usar sombreritos cuando el niño sale al sol y gorros en invierno.

Salir al aire libre, con el calor y con el frío ¿hace bien?

Es muy importante llevar tanto a los bebés como a los niños al aire libre: en particular, la exposición al sol, estimula la producción de vitamina D, que es fundamental para la calcificación de los huesos y la regeneración de la piel. Las horas más indicadas varían según las temporadas: en pleno verano son las primeras horas de la mañana y de la segunda mitad de la tarde, eventualmente con una crema solar de protección total o alta; durante las otras estaciones es mejor elegir las horas centrales del día. Por último, son de preferir los lugares tranquilos, con mucha vegetación, y que estén lejos del tráfico y de la contaminación del aire.

Desde que empezó a ir a la guardería, mi hija se enferma a menudo...

Las infecciones recurrentes, principalmente de las primeras vías respiratorias (los resfriados comunes), son muy frecuentes en la edad pediátrica y suelen manifestarse en la primera fase de socialización del niño, con su ingreso a la guardería o a la

escuela materna. De hecho, entra en contacto con los numerosos virus y bacterias que se encuentran en el ambiente, mientras que su sistema inmunitario aún está inmaduro; puede tener las vías aéreas todavía estrechas, lo que favorece el estancamiento de secreciones facilitando el desarrollo de gérmenes; además, una "debilidad" fisiológica de los reflejos de la tos, que sirven para eliminar las secreciones de las vías respiratorias, hace que el moco permanezca en ellas. Salvo excepciones, en los primeros años de vida se pueden considerar normales algunos episodios de enfriamiento, que se suelen resolver en pocos días sin complicaciones específicas.

¿Cómo comportarse ante las enfermedades con respecto al regreso a la guardería?

En defensa del propio niño enfermo y de la salud de los otros niños sanos, es indispensable que se quede en casa cuando se registre una fiebre de más de 38 grados, o cuando muestre síntomas que le impedirían participar a las actividades escolares (malestar, dificultades respiratorias, dolores abdominales, vómito, diarrea). Es aconsejable retenerlo en casa hasta que supere completamente su estado de enfermedad. Un regreso temprano a la guardería en condiciones de no completa curación expone a los compañeros a un fuerte riesgo de contagio y pone al pequeño en condiciones de posibles y graves recaídas. De hecho pueden manifestarse complicaciones tardías incluso con enfermedades que no son especialmente graves, pero que no hayan sido bien curadas, como por ejemplo las otitis que, al ser subestimadas pueden dar lugar a una reducción de la capacidad auditiva incluso después de años.

Nuestro problema es cómo hacerle dormir.

Los ritmos de vigilia-sueño del niño en los primeros meses de vida son muy distintos de los del adulto. En efecto, en esta fase él no conoce aún la diferencia entre el día y la noche, su ritmo es independiente del ambiente y está regulado por las necesidades internas en relación con el hambre y la sed. Después de los 4 meses, se va adaptando paulatinamente a los ritmos externos y los hábitos regulares le ayudan a sincronizar el ritmo interno con el externo, y a concentrar el sueño en las horas nocturnas.

Y, sin embargo, no se acostaría nunca...

Veamos entonces algunos buenos consejos. Por la noche, es útil darle de comer lo más tarde posible, para que luego duerma satisfecho más tiempo. Si el niño llora o se despierta llorando, controlar que no esté sudado, que no tenga sed, o que el pañal esté sucio, pero no hay que levantarlo de su cama, sino que hay que darle la mano o mimarlo haciéndole sentir su presencia que le transmite seguridad. La luz del cuarto debe ser escasa para favorecer su sueño.

En el primer año de vida un masaje o un baño antes de acostarle al niño pueden favorecer el sueño. Además, al anochecer es conveniente detener el ritmo de los juegos, llevando al niño hacia un tranquilo presueño durante el cual es agradable escuchar canciones de cuna de ritmo lento y melodioso, y para los mayorcitos unos cuentos de hadas, pero sin nombrar nunca a brujas, magos o lobos feroces; son de preferir los cuentos que dan seguridad y no inspiran tensiones.

¿Es verdad que el chupete estropea los dientes?

Para el niño la acción de chupar es algo espontáneo, que se trate del pecho, del chupete o del dedo, y tiene una finalidad nutricional. De hecho pone en marcha un complejo mecanismo de tipo neuroendocrino que facilita la digestión optimizando la asimilación de los alimentos. La succión representa también una forma de consuelo que procura sensaciones agradables. Sin embargo, cabe decir que el uso del chupete debe limitarse en el tiempo, bien que no exista un momento preciso para dejar de usarlo.

Entonces ¿cuando quitarlo y, sobre todo, cómo?

Alrededor de los 2 años el pequeño tiene la tendencia a abandonarlo espontáneamente, pero si no sucediera, mejor evitar de quitárselo de manera improvisa y traumática.

El adulto puede procurar que su uso sea abandonado paulatinamente ofreciéndoselo al niño sólo en caso de malestar o cansancio.

Pero, ¿cuándo es el momento mejor?

No hay una regla que valga para todos, no hay un momento preciso. A menudo se ven niños chupando mientras juegan, o cuando están paseando tranquilamente, o hasta mientras están hablando con sus padres, pues en estos casos no hace falta

tener el chupete en la boca, ¡al contrario! Entonces, se le puede decir al niño: "Dame el chupete que hablas mejor si no lo tienes en la boca", o bien "El chupete ahora me lo das a mí, te lo voy a devolver cuando estés cansado de jugar".

En definitiva: la gestión y la reducción del uso del chupete es cosa del adulto.

Dicen que a los 2 años debería empezar a enseñarle a lavarse los dientes. ¡Me parece un poco pronto!

En cuanto salen los dientes, el esmalte no está completamente mineralizado y esto hace que sean especialmente sensibles a las caries. Por lo tanto, ya de pequeños, son necesarias una correcta higiene oral y la ingesta de adecuadas cantidades de flúor para prevenir las caries. Además, ya durante el destete se pueden formar caries en la boca del niño, a causa del contacto prolongado de sus dientes o encías con líquidos que contienen azúcares, como la leche, los alimentos en polvo y los zumos de fruta. Por esto no hay que dejar que el niño se duerma con el biberón de leche o de zumo de fruta en la boca y después de cada comida hay que limpiarle los dientes y las encías con una toallita húmeda y limpia. Sucesivamente habrá que limpiar todas las superficies dentales del niño, primero sin usar pasta dentífrica, y luego con un poco de pasta dentífrica, que sirve únicamente para acrecentar la sensación de frescura. Hay que cuidar que el niño no ingiera la pasta, puesto que le podría dar problemas gástricos e intestinales.

Me preocupan los accidentes domésticos.

Cuando hay un niño es importante "volver a diseñar" el hogar para su seguridad: hay que mantener fuera del alcance de los niños todos los objetos pequeños, las herramientas y los utensilios que son potencialmente peligrosos, y guardar los detergentes en lugares seguros. Evitar de dejar a su alcance instrumentos, medicinas, productos para la higiene, cosméticos y perfumes, procurando guardarlos en lugares cerrados con llave o en lugares de difícil acceso. Recordar siempre de desenchufar los aparatos después de usarlos, a fin de que no queden cables eléctricos a su alcance, y usar las tapitas de plástico de protección de las tomas de corriente. Sillas y taburetes son peligrosos cerca de ventanas y balcones. Recordar que los niños dan golpes con los objetos y puede que den contra el aparato de televisión o la computadora, los cristales de los muebles, o los espejos.

Si cae y se golpea la cabeza, ¿cómo se comprende la gravedad del golpe?

Si se golpea la cabeza hay que preocuparse cuando, en seguida o incluso tras unas horas, lamenta dolor de cabeza persistente, trastornos visuales o del equilibrio o vómitos repetidos, si del oído o de la nariz pierde sangre o líquidos transparentes. También son señales sospechosas el llanto persistente, un cambio de humor o el hablar o moverse de manera no acostumbrada. Naturalmente, si el niño pierde el conocimiento o no despierta ni con estímulos energéticos, o si el sueño dura demasiado o si es distinto de lo normal, hay que intervenir prontamente y llevarlo al hospital.

¿Cuáles son los lugares más peligrosos?

No dejar nunca solo al bebé en el vestidor y antes de cambiarlo hay que preparar todo lo necesario y tenerlo a mano. Si se debe alejar aunque sea por unos instantes, tome al bebé en brazos o apóyelo en el piso. ¡Es de preferir que juegue en el suelo! Ya a partir de los primeros meses el niño se mueva y se da vuelta: colocarlo en su camita boca arriba, mejor sin almohada. Hay que elegir camitas sencillas, sin sogas ni objetos que lo podrían ahogar. Cuando lo bañen no lo dejen solo ni un momento, a causa del peso de su cabeza y de la inmadurez de su musculatura, tanto el recién nacido como el bebé no están aún en condiciones de levantar el rostro del agua, aunque tenga una profundidad de pocos centímetros.

¿Y los juguetes?

El niño tiende a llevárselo todo a la boca, por ello no hay que dejar a su alcance objetos de dimensiones pequeñas (de diámetro inferior de 4 cm), como cacahuetes, botones, caramelos. Por tanto no a los juguetes con partes despegables, cuerdas o cintas. Son peligrosas las bolsas de plástico, puesto que jugando el niño puede ponérselas en la cabeza y bloquear así la respiración.



¡Buen provecho!

Pidámosle al pediatra

Estoy amamantando a mi hija de 4 meses, que irá a la guardería dentro de dos... ¿es mejor que empiece con la leche en polvo?

¡Seguro que no, la leche materna es el mejor alimento para su hija!

La leche materna satisface durante los primeros 6 meses de vida o más y de manera exclusiva todas las exigencias nutricionales del bebé. Su leche también tendrá la función de protegerle de las enfermedades infectivas que podría encontrar en su recorrido cotidiano en la comunidad, pero sobre todo sentará las bases para la salud de su vida. La guardería es amiga de la leche materna y siempre le garantizará la máxima colaboración a fin de que el amamantamiento al pecho pueda continuar.

Y el destete, ¿es mejor empezar antes de que vaya a la guardería?

En la realidad no somos nosotros los que decidimos cuando destetar al niño. Si lo sabemos observar, él nos dirá cuando haya llegado el momento; el destete es un evento natural y el niño nos hará comprender cuando esté listo. Ya verá que en cuanto se acerque a los 6 meses y su maduración intestinal, inmunitaria y neurológica esté adecuada, le resultará natural destetarlo.

Pretender anticipar los tiempos sería una frustración, tanto para el nene como para los padres.

El hecho de no estar con él para la comida del mediodía me parece feo...

Para el niño no hay comidas principales o secundarias. A través del amamantamiento al pecho, el niño aprende a alimentarse según lo que necesite, respondiendo a las señales internas de hambre o satisfacción. Afortunadamente no conoce las señales externas, come la hora del almuerzo o la hora de la cena, por lo tanto no hay ningún problema al experimentar una nueva comida por la noche con la familia reunida. Al nene le atrae mucho lo que está en los platos de sus padres y sería bonito que empezara un recorrido enriquecedor a través de experiencias alimentarias.

¿Es verdad que los alimentos industrializados son más seguros?

Cuando su nene estaba en el útero ya exploraba la cocina de su mamá a través del líquido amniótico. Luego, con la lactancia al pecho, su experiencia en cuanto a los sabores y olores de la alimentación materna se fue afinando ulteriormente. Ahora es él que exige alimentos de sabores familiares y nosotros debemos preocuparnos únicamente de prepararle comidas que respondan a sus capacidades masticatorias. Los alimentos industriales eran indispensables cuando se adelantaba el destete respecto a las capacidades masticatorias y digestivas del bebé, pero ahora se espera hasta que el niño esté pronto y por tanto ya no son necesarios. Además, a pesar de la publicidad insistente, bien que sean válidos desde el punto de vista nutritivo, nunca contendrán el alma de la alimentación de la familia.

¿Podría indicarnos un programa de introducción de los alimentos?

Pienso que un esquema no sea lo mejor.

La alimentación es fruto de la identidad de uno, de su carácter y de las relaciones que se establecen entre el niño y su familia.

Considero que entre seis y nueve meses sea oportuno que el niño conozca la mayor parte de los alimentos.

Los sabores que el niño explora en seno a la familia o en la guardería durante la primera infancia se quedarán siempre en su memoria de los gustos.

Yo, siendo alérgico a varias cosas, me pregunto si es correcto darle todos los alimentos a mi hijo.

La ciencia de la alimentación concuerda en afirmar que el niño entre 6 y 9 meses de edad que come todo tipo de alimentos no corre el riesgo de desarrollar alergias, intolerancias, diarreas, inhalación de cuerpos extraños, ni más ni menos de lo que les pasa a los que tienen un año. Es evidente que, cuando en la familia hay personas alérgicas, es mejor tener cuidado al introducir los nuevos alimentos con un intervalo de tres, cuatro días, y solamente uno a la vez.

Me comentan que en la guardería mi hija de 18 meses come de todo, ipero en la casa tan solo toma el biberón!

En su segundo año de vida, el niño tiene una menor demanda energética y, además su interés por los alimentos y las novedades



alimentarias es bajo. En primer lugar hay que decir que la cantidad de leche a esta edad no debería superar los 500 ml diarios, de otra manera se agotaría con la sola leche todo el aporte nutritivo; también los jugos de fruta y las otras bebidas azucaradas no forman parte de una correcta alimentación. Una propuesta sana debe tener en consideración la necesidad real y la variedad de los alimentos. En la guardería el menú siempre está controlado por un dietista.

¿Porqué conmigo muestra inapetencia?

Seguramente el uso excesivo del biberón - sea con leche que con jugos de fruta - reduce la sensación de hambre y aporta calorías de manera no equilibrada. Un factor importante es también la forma de comer proponer los alimentos: la comida debe ser vivida como un momento sereno junto con toda la familia y las porciones propuestas deben estar adecuadas al niño, que a veces se queda abrumado ante platos demasiado llenos.

¡De todas formas en la guardería se encargarán de guiarla hacia una correcta alimentación!

La familia juega un rol importante en este ámbito. El nene aprende del comportamiento de sus familiares más que de mil palabras. Por consiguiente es aconsejable que en la casa todos coman de manera sana ya empezando por la mañana, dándole importancia al momento del desayuno.

¡Por la mañana no hay tiempo! Siempre estamos de carrera...

La costumbre de desayunar con regularidad asegura el bienestar a todas las edades. El niño que va a la guardería debería ingerir entre desayuno y merienda de media mañana aproximadamente el 20-25% de sus necesidades calóricas. El desayuno debe asegurar un equilibrio de alimentos que pueden variar, pero que den un buen aporte nutricional: leche entera, u otros productos lácteos, pan, mermelada, fruta fresca troceada, dulces hechos en casa.

Mi hijo tiene 2 años y come de todo, ¡hasta demasiado!

La ingesta de frutas y hortalizas, y de cereales integrales ayuda a mantener un peso correcto. En la guardería los menús

proponen alimentos que dan un aporte nutricional correcto. En efecto está demostrada la correlación entre un exceso de proteínas en los primeros años de vida y el desarrollo de la obesidad después de los ocho años de edad.

Así que ¡mejor empezar en seguida con las buenas costumbres!

Sí, por la mañana un buen desayuno para estar juntos y no dejarle solo al niño delante de su taza. ¡Eliminar el biberón! La leche y los jugos de fruta tomados con este método, aportan muchas calorías en poco tiempo y favorecen las caries de biberón. Luego, al volver a casa, si no ha merendado aún, es saludable que el niño coma fruta troceada, a veces yogur o dulces sencillos con fruta. A la cena el menú debe ser similar para todos, bien que con alimentos adecuados para las capacidades masticatorias del niño; y por supuesto, teniendo en cuenta lo que habrá comido en el almuerzo.



Separarse y volver a encontrarse

Pidámosle a la psicóloga

Tengo que volver al trabajo, es tan pronto ¿va a sufrir mi nene?

Depende de la edad del niño, pero sobre todo de la forma en que la madre vive esta situación y de como se la presenta al niño. De ser posible, es de preferir que la separación se produzca al año de vida, sin embargo, las separaciones tempranas no provocan sufrimiento, con tal que estén bien gestionadas, y hasta pueden constituir una experiencia de crecimiento, sea para el niño que para los padres.

Es fundamental que los padres encuentren una solución que de seguridad a la gradual separación de su niño.

Es importante que el niño identifique una persona (educadora, abuela, niñera, etc.) con quien construir unas relaciones de confianza y con la que sientan que pueden comunicar abiertamente sus preocupaciones y emociones.

¿Qué podría ser útil hacer?

Es importante que al principio también esté uno de los padres junto con el niño en la guardería. Hace falta conocerse mutuamente, para mantener una continuidad de ritmos y hábitos a fin de regular con gradualidad las emociones relacionadas con la primera separación. Además, también es importante el tiempo que los padres le pueden reservar al niño después del trabajo, y cómo ocupar el tiempo junto con su hijo.

¿Como explicarle que tengo que dejarlo con otras personas?

Si el niño es pequeño no es fácil justificar la ausencia de uno de los padres, pero tampoco hay que renunciar a hacerlo, y hay que comunicárselo utilizando varias señales: acompañando la salida y la vuelta con gestos afectuosos e con pocas palabras de explicación, para que al principio el niño las capte sólo por su tono emotivo, y vaya percibiendo luego el significado del mensaje.

¿Qué puedo hacer en la práctica?

Podría identificar algunas acciones rutinarias que hacer con el niño, sea antes de salir de la casa (por ejemplo: un jueguito), sea inmediatamente después de haber vuelto (por ejemplo: preparar la merienda). Poco a poco, el niño irá asociando a la primera rutina la segunda: a la salida del padre la seguridad de su regreso.

¿Y cómo?

Un ejemplo: le podría dar seguridad llevarse a la guardería un objeto que le gusta mucho y que sabe que puede dejar en su sitio y volverlo a encontrar en el mismo lugar. De esta manera el niño experimenta la dinámica de la ida y del regreso, del dejar y del volver a encontrar.

¿Será posible tener las mismas atenciones en la guardería?

En el primer período de acogida e inserción en la guardería, el niño encontrará todos los días la misma figura de referencia y sus cosas. Si el padre deja a su niño con la sonrisa, encomendándolo con confianza a la educadora, la separación resultará una experiencia positiva; si en cambio lo deja con amargura, sintiéndose culpable porqué tiene que ir a trabajar, el niño también percibirá ese momento de manera negativa.

¿Es decir que el niño absorbe las emociones del adulto?

Si el padre siente y comunica que la experiencia de separación no es ni peligrosa ni trágica, el niño la puede vivir positivamente, mejorando su desarrollo social, de relaciones y de conquista de su autonomía. Al contrario, si hay dificultades en la separación, el niño podría manifestar dificultades en el ritmo vigilia-sueño, en la alimentación, o bien llorar a menudo.

Le cuesta mucho separarse de mí, ¿porqué?

La dificultad de la separación es absolutamente natural. La primera separación del niño de sus padres constituye un proceso psicológico crítico. Además, cada niño tiene sus tiempos de separación: algunos parece que al principio no manifiestan ninguna dificultad, pero ésta no es la mejor reacción que se pueda esperar, puesto que tarde o temprano la crisis se manifestará, y cuanto más tarde en manifestarse más difícil será reconocerla tanto para los educadores que para los

padres. Hay que ayudarlo al niño a que se separe progresivamente y con cierta flexibilidad en cuanto a tiempos y modalidades. Pero el padre también debe encontrar la fuerza de separarse de su hijo para confiarlo a otras figuras de referencia, construyendo juntos unas relaciones de confianza y apoyo mutuos.

¡Es que mi hijo no me quiere dejar ir!

Si el niño demuestra un notable híper-apego al padre, a veces de esta manera comunica las dificultades que tiene el mismo padre al afrontar la separación. Es entonces que hay que responder a las necesidades del adulto asegurándolo respecto a la idea que tiene de si mismo en tanto que padre.

Mi niño es tímido, las personas que no conoce y los ambientes nuevos le asustan. ¿Porqué?

Por lo general, en el primer año de vida, todos los niños pasan a través de una fase en la que tienen la tendencia a expresar temor hacia las personas que no les sean familiares.

El contacto del niño con el ambiente y las personas extrañas debe ir acompañado y mediado por el padre, el pequeño no debe sentirse desamparado.

Si el niño se siente amparado por su padre, poco a poco utilizará su presencia y su ayuda como una base segura de la cual empezar a explorar el mundo.

¡En cambio la mía va con todo el mundo, y no escucha las recomendaciones!

Hay algunos niños que son muy abiertos hacia las personas que no conocen, que tienen la tendencia a no tomar las distancias y a buscar el contacto con ellas. De hecho, al expresar esta autonomía precoz, el niño podría manifestar su necesidad de afecto. Hay que comprender entonces si esta forma indiscriminada de acercarse a personas extrañas no exprese un comportamiento reactivo, o sea la necesidad de una relación afectiva sólida que, al no encontrar satisfacción en la relación con los padres, el niño busca en otras direcciones.



Jugar y aprender el mundo

Pidámosle a la psicóloga

¿Los niños pequeños saben jugar juntos?

Jugar junto con otros niños de la misma edad es muy importante para su desarrollo, puesto que favorece su capacidad de cotejarse, de medir su fuerza y habilidad, aceptando unas reglas para poder jugar con los demás. Al mismo tiempo, hay momentos en que el niño, o por la fase de desarrollo que está viviendo o por las condiciones ambientales particulares necesita estar solo, para concentrarse y tener un espacio propio sin la intrusión de otros. En el juego el niño aprende, conoce, experimenta, crea, inventa y descarga sus pulsiones, sus rabietas y sus temores.

Mi nena a menudo juega sola: ¿me tengo que preocupar?

Si un niño juega siempre solo y rechaza el juego con los demás puede que haya varias razones distintas: puede que el juego solitario derive de alguna dificultad suya de estar con los demás, o bien que sea una manifestación de la concentración y del empeño particular que él dedica a algunas actividades específicas. También habría que preguntarse si el juego que hace está adecuado a su desarrollo, si en ese juego hay placer y creatividad o si en cambio es repetitivo, mecánico y poco expresivo. Así que, si en un caso no hay que preocuparse, en el otro en cambio hay que intervenir para involucrar al niño en juegos con los demás, también con el adulto, y en estas acciones se tratará de ampliar el nivel de actividad y de hacerle vivir una emoción que esté relacionada con el placer.

¿No es un poco raro que un varoncito juegue con las muñecas?

El hecho de que existan juegos para niños y juegos para niñas es un fenómeno muy social: desde el principio empujamos al nene para que haga determinadas actividades y a la nena para que haga otras; la misma publicidad condiciona en esta dirección. Es cierto que algunos juegos tienen un valor preciso que depende de su función y de su real significado, por tanto una espada sirve para luchar y una muñeca sirve para

experimentar la acción de cuidar al otro. A parte las convenciones sociales, no hay nada que defina que una cosa es *masculina* y la otra *femenina*. Es extremadamente natural que los niños al ver a sus compañeras jugando con la muñeca lo quieran hacer ellos también, dando voz a su necesidad de cuidar a los demás, que es tanto masculina cuanto femenina. Lo mismo vale para la niña que quiere jugar con la espada para afirmarse a sí misma y medir su fuerza y potencia.

¿Es mejor dejar que los niños se peleen entre ellos, o hay que intervenir?

La pelea entre los hermanos o entre los niños suele suscitar fastidio y miedo entre los adultos: se teme que el hijo sea violento y que no sepa controlarse. De ahí nace la exigencia de intervenir inmediatamente, para poner fin a la riña y acallar todo. Para los niños la pelea es una manera para crecer, es una ocasión para aprender a estar con los demás y al mismo tiempo afirmar su identidad.

Entonces ¿cuándo hay que intervenir?

A lo mejor el adulto debe interferir sucesivamente, para ayudar a los niños a que reflexionen sobre los motivos que los han llevado a pelear, para ayudarles a comprender el conflicto y permitirles que expresen su estado de ánimo.

¿El niño pequeño comprende los castigos?

Los niños comprenden muy pronto las reglas que sientan los padres o los educadores, pero puede que a algunos se les escape el sentido del castigo. No creo que siempre sea necesario castigar. Más que el significado de un castigo, el niño comprende el tono emocional y el tono de humor del adulto. Por esto es extremadamente importante que los padres sepan ponerles límites con firmeza, sin rabia, de manera decidida enseñándoles a respetarlos.

Yo, después de unos cuantos berrinches ya no puedo más y me rindo...

Los límites nunca deben ser demasiados puesto que sería imposible hacerlos respetar todos, a parte que cuando son excesivos terminan por ser inútiles. Pero sí: los que se planteen han de ser respetados absolutamente, porqué de esta manera el niño adquiere conciencia de la fuerza de sus padres y de su

rol de hijo que está protegido por unos padres fuertes. Con unos límites claros el niño aprende a comprender lo que puede y lo que no puede hacer.

Pero, ¿si no obedecen?

Es verdaderamente importante que la regla sea respetada y, dentro de lo posible, los padres deben recordar que las reglas que plantean deben ser compartidas por ambos. Si la mamá dice que no comprará los caramelos debe estar realmente decidida a no hacerlo, porque si después de caprichos y rabietas, con el niño que se tira al suelo, ella cede, ya está arreglada. Ese niño ya se habrá hecho la idea de que él es más fuerte que ella: para obtener lo que quiere basta con llorar mucho y armar el escándalo.

A veces, cuando voy a recogerlo a la guardería no quiere venir. ¿Porqué?

Puede pasar que el niño le pida a su mamá cuando va a buscarlo que lo deje jugar un poco más, pero la mamá en seguida le tiene que decir que no, y entonces puede que el niño continúe jugando y no le conteste cuando ella le grita que deje de jugar y que vaya a vestirse. Muchas veces sería mejor concederle al niño que esté un poco más, puesto que esto corresponde a una necesidad suya: verle a su mamá en el lugar en el que pasa muchas horas, y luego cuando se le dice que ya hay que ir, que ya está bien, pues eso será después de un cuarto de hora, no más.

¿El carácter es un factor genético o depende de la educación?

El carácter depende generalmente de la personalidad del niño, o sea de su base genética, que luego se irá forjando según el ambiente y las relaciones, físicas y educativas con las que crecerá. Por tanto un niño que tenga un carácter fuerte y determinado, seguramente tiene una predisposición para que sea así, pero el medio en que se le eduque y el tipo de relaciones que haya establecido con sus padres podrán aumentar o atenuar este rasgo temperamental.

En este período mi hijo dice "no" a todo. ¿Porqué?

Hacia los dos años hay un primer momento que está caracterizado por una fuerte oposición, y es cuando el *no* pasa

a ser la palabra principal del vocabulario del niño, a toda pregunta contesta *no*, y este es el primer momento evolutivo en el cual el niño se da cuenta de que es algo distinto de sus padres, que puede querer algo distinto de lo que quieren su mamá o su papá, y entonces prueba un gran placer en esta afirmación propia.

Impedir que esto ocurra es seguramente nocivo: un niño debe aprender a decir *no* y a afirmarse, pero también es necesario ponerle unos límites a esta fase. Por supuesto podrá decir que *no* y elegir entre esas cosas que no le hacen daño, mientras que se le negará lo que le podría perjudicar.

La mía es una rebelde sobre todo delante de los vestidos...

Si el niño no se quiere poner la camiseta que le ha elegido su mamá y en cambio se quiere poner una de un color que no pega con los pantalones, no importa, hay que concederle que elija su ropa solo y que ensaye lo que le gusta. Al contrario, si en pleno invierno quiere salir sin el abrigo, se lo impediremos. En estos casos no hacen falta muchas palabras, a veces los niños no logran seguir las explicaciones largas, así que basta con hacerles comprender que hay que vestirse así porque su mamá así lo ha decidido. El niño protestará, y esto es sano, pero el padre deberá seguir diciéndole con firmeza y sin enfadarse que es así como hay que hacer: como dice él o ella.

Dentro de poco va a nacer un hermanito, ¿cuándo tengo que empezar a hablar de él?

Al niño hay que prepararlo poco a poco. Hay que decírselo en cuanto haya la certeza del embarazo, cuando la barriga no se vea todavía, y se le permitirá tocarla a medida que vaya creciendo. Poco a poco el niño se irá familiarizando con el hermanito, antes de que salga; podrá hablarle, contarle lo que hay en el mundo, y podrá imaginar como es el mundo dentro de la barriga.

Hay que hacerle participe del nacimiento, pues es seguramente la mejor manera para prepararlo al evento.

Hace poco murió el abuelo, no se qué decirle.

Confrontarse con la muerte representa un momento delicado e importante de la vida de un niño, es la primera pérdida de un ser querido y es verdaderamente dolorosa.

Cuando muere alguien que amamos siempre es difícil comunicarlo; lo mejor es hablarle de manera clara, sencilla y sincera. Se le dirá que el abuelo nos ha dejado, que ha muerto y que nosotros lo vamos a recordar siempre. Luego, según los hábitos religiosos de la familia, se le podrá hablar del abuelo que subió al cielo o que está en el Paraíso, o que ya no vive una vida como la nuestra. Las explicaciones mucho dependen de los valores de la familia, lo que sí es importante es no mentirle al niño y estar serenos y firmes ante él al darles estas explicaciones.

Se pueden utilizar cuentos o relatos, y es bueno permitirle al niño que mantenga vivo el recuerdo de la persona que perdimos hablándole de las cosas que hicimos juntos o de sus objetos que siguen con nosotros.



Ser y hablar de uno mismo

Pidámosle a la neuropsiquiatra

Me pregunto si un poco de su carácter ya lo tiene desde su nacimiento...

Cada padre ve muy pronto algunos rasgos muy personales del carácter de su hijo, pero hay veces en que asiste a cambios muy vistosos. A menudo se reconocen en los hijos unos elementos del temperamento propio y hasta puede ocurrir en toleremos menos en ellos aquellos que son "nuestros defectos".

¿Hasta que punto se puede modificar?

Es tarea del padre tratar de conocerle cada día mejor a su hijo, respetándolo incluso por lo que no le gusta mucho de su temperamento. Es distinto cuando algunos aspectos de su carácter parecen ser un obstáculo para el niño o para su vida social: por ejemplo, si es demasiado tímido y esto no le permite jugar con los demás, es mejor ahondar las causas de este desasosiego y buscar las formas para ayudarlo, incluso hablando con los educadores.

¿Cómo se comprende si hay retrasos en su desarrollo?

El desarrollo general de niño es un proceso muy complejo durante el cual se van conquistando muchas habilidades. Los niños no alcanzan todos las mismas etapas en el mismo momento, por ejemplo en el desarrollo motor puede haber niños que ya a los 10 meses caminan autónomamente, y otros que lo hacen a los 15 sin que esto deba ser motivo de preocupación.

Los hay que gatean durante muchos meses y otros que no lo hacen en absoluto, y siempre dentro de la normalidad. Sin embargo, si un niño de 18 meses no camina es importante tomarlo en consideración.

Por ello, cuando un padre teme que haya un retraso respecto a algunas etapas del desarrollo del niño, es importante que hable con su pediatra, pero también con los maestros de la guardería a fin de escuchar la opinión de las otras personas que se ocupan del pequeño.

Ya tiene casi 3 años y no logro comprender aún lo que dice...

El desarrollo del lenguaje es un proceso muy complejo, y se pueden observar muchas diferencias entre un niño y otro. Sin embargo, existen unas etapas "universales" que valen para todos los idiomas y que indican cómo va evolucionando el desarrollo: hacia los 12 meses empiezan a producir las primeras palabras, entre los 18 y los 24 meses aparecen las primeras frases y el lenguaje, en cierto modo "estalla", es decir que se enriquece muy rápidamente; sobre los 3 años los niños producen casi todas las frases de su lengua y hacia los 4 dominan por completo los sonidos.

Mi hija a los 2 años decía todo, ipero su hermano no!

Sobre los 2 años ya se puede comprender aproximadamente el 70% de lo que dice un niño, desde el punto de vista fonológico. Por ello, si un niño de 3 años tiene un lenguaje poco claro, o bien produce pocas palabras y frases, es importante hablarlo con el pediatra y eventualmente consultar a un especialista, que haga una estimación del lenguaje del niño en su conjunto, y en consideración de su desarrollo general.

¿Es verdad que hay diferencia de lenguaje entre varones y hembras?

Muchos tienen esta opinión, pero los estudios hechos sobre el desarrollo del lenguaje no evidenciaron diferencias significativas, y sin embargo es cierto que entre los niños que manifiestan retrasos o trastornos del lenguaje, la mayor parte son varones, bien que no se conozcan las causas de ello. Cabe recordar además que algunas formas de retraso del lenguaje pueden ser familiares y se manifiestan en más individuos al interior de la misma familia.

Mi niño tartamudea un poco o no dice más palabras que ya conocía...

Puede ocurrir que los niños entre 3 y 5 años pasen a través de unos períodos en los que tartamudean, a veces esto sucede con ocasión de eventos estresantes y luego el síntoma se puede manifestar de forma "cíclica" con períodos de mejoramiento y periodos de empeoramiento, pero en la mayor parte de los casos tiende a desaparecer hacia los 6 años. Es importante no crear una excesiva ansiedad en el niño y permitirle que

concluya su discurso sin adelantarse a él en caso de haber comprendido lo que quiere decir.

Si el síntoma perdurara, mejor hablar con el pediatra.

¿Y el bilingüismo, es una cosa linda, no?

Están aumentando los niños bilingües. Se trata de una forma de bilingüismo que también se define "una lengua/un ambiente", puesto que generalmente los niños en su casa hablan la lengua nativa de sus padres, mientras que en las escuelas hablan el idioma del país en el que residen.

Todos los estudios hechos sobre el lenguaje en los niños plurilingües demuestran que esta es una situación que no impide su desarrollo. Además, también se ha demostrado que a un padre le resulta mejor ser padre cuando habla su idioma nativo. Los padres extranjeros que se sintiesen obligados a hablar italiano correrían el riesgo de empobrecer las relaciones con su niño.

En cambio, a mi me parece que mi niño es demasiado vivaz...

Por definición los niños son vivaces y siempre activos, que es lo que les permite conocer el mundo, y la viveza de los niños también es un estímulo para los adultos que la viven con ellos. Sin embargo, los niños "demasiado vivaces" tienen el problema de no lograr explorar la realidad prestando atención a lo que los rodea. La atención, al igual que las otras habilidades, es un proceso que debe madurar y desarrollarse progresivamente, y esto no depende tan sólo de la maduración, sino que también del tipo de experiencias que hace el niño.

Yo le regaño de continuo, pero no me hace caso...

En efecto existe el riesgo de ser regañado de continuo y esto alimenta aún más su vivacidad. Al contrario, hay que enseñarle a estar bien con sus cosas, en actividades breves pero que le den satisfacción. A veces los niños demasiado vivaces son los que más necesitan llamar la atención del adulto, por esto es importante tratar de comprender lo que puede estar detrás de ese comportamiento.

Por esto ¿debería ayudarlo a mi hijo a reconocer y a decir cuales son sus emociones?

Los niños aprenden muy pronto a reconocer sus emociones

gracias a que sus padres son los primeros en reconocer las que experimenta el niño. Un recién nacido todavía no sabe que llora porqué tiene hambre, pero es su mamá que interpreta este llanto y alimenta al niño, y es esto lo que le permite hacer la diferencia entre sus percepciones y a reconocer sus estados de ánimo. Pero, a medida que los niños van creciendo, es aconsejable hablar con ellos de los sentimientos, nombrándolos cuando se presentan (“veo que estás enojado”, “esta cosa te hará muy feliz!”), y favorecer la expresión de todas las emociones, tanto las positivas, como las negativas, como el miedo o la rabia.

¿Cuándo se enoja tiene unas crisis fortísimas, que me asustan!

Frente a las reacciones extremas, es importante no asustarse y no ceder sólo por lo vistoso del comportamiento o por sentimiento de culpa, en estos casos hay que ayudarle al niño para que comprenda lo que está pasando y a que desarrolle su capacidad de tolerar las frustraciones. Sobre los dos años hay un periodo en el cual la actitud desafiante resulta más acentuada, y que coincide con el descubrimiento de la independencia propia.

¿Cuándo va a comprender que las reglas son útiles?

En los primeros años de vida al principio los niños “sufren” las reglas o las prohibiciones como si fueran unas imposiciones que no entienden, sólo más tarde podrán comprender que una prohibición puede tener un rol protector, por ejemplo: evitar un peligro. Los niños aprenden muchas reglas a través del ejemplo de sus padres, así que podemos ayudar mucho a nuestros hijos a través de la coherencia y la claridad. Poco a poco las reglas serán absorbidas y apreciadas por los niños; para algunos resultará más fácil, a otros les costará más, pero han de ser los padres los que establezcan las reglas, no los niños!

¿Cómo y a que edad hay que explicarle las diferencias sexuales entre niños y niñas?

Los niños suelen descubrir las diferencias entre los sexos incluso antes de que se hable del tema. La sexualidad en los primeros años de vida ha de ser entendida como una curiosidad fisiológica hacia esta diferencia, a menudo empieza con la

curiosidad por las diferencias físicas, y entonces es importante que el niño exprese libremente sus curiosidades sin que esto despierte demasiada sorpresa o ansiedad. Es importante explicar con palabras adecuadas y de manera serena que somos distintos y que esta diferencia está a la base de la vida.

¿Cómo elegir los cuentos para los niños pequeños?

El hecho de contarles cuentos a los niños es una ocasión especialmente positiva para favorecer el desarrollo del lenguaje, y sabemos que ayudan el desarrollo emocional, afectivo y del conocimiento. Son una oportunidad para compartir con los padres sus sentimientos y estados de ánimo: a través de los personajes de los cuentos los niños aprenden a reconocer y a manejar también los sentimientos negativos. Especialmente en los primeros años del niño hay que elegir cuentos cortos con ilustraciones muy claras, fácilmente comprensibles: unas pequeñas historias de vida cotidiana, donde las imágenes prevalezcan sobre las palabras, para luego pasar gradualmente a cuentos con más historia.

A los niños les gusta mucho la repetición porque les da seguridad y les permite comprender cada vez mejor, logrando así anticipar los acontecimientos que están a punto de escuchar.

Otra cosa es querer escuchar muchos cuentos antes de acostarse, que es en cambio una forma para aplazar el momento de la separación nocturna; por esto es mejor ponerse de acuerdo antes: un cuento y luego el beso de las buenas noches.

¿Está mal dejarle ver televisión?

La televisión es un importante medio de información y no hay que quitarle el valor que tiene, sin embargo es opinión difusa que podría desempeñar mejor su tarea. Por lo que se refiere a los niños, no hay prisa para empezar! Luego será tarea de los padres seleccionar los programas que ver y durante cuanto tiempo, recordando que el mensaje televisivo es "unidireccional" y el público está pasivo. Es fundamental que los padres siempre sepan qué programas están viendo sus hijos, y es de preferir que los vean juntos, de forma que los niños puedan hacer preguntas y obtener respuestas a los interrogantes que las imágenes les planteen.



Miedos y seguridades

Pidámosle a la psicóloga

¿Qué hacer con los problemas del dormir?

Los recién nacidos son uno distinto del otro respecto al ritmo entre sueño-vigilia-alimentación-llanto que se siguen de manera cadenciada a lo largo del día. Sin duda alguna, el sueño, constituye desde el comienzo de la vida, el aspecto más marcadamente personal de nuestros hábitos. Es común ver bebés que alternan de forma muy fácil y espontánea estos momentos, y otros que en cambio necesitan una más intensa regulación externa de parte de los adultos para que progresivamente encuentre su propia organización.

¿Tiene miedo de dormir?

Sí. Empieza a comprender que dormir significa perder el contacto - visual, de comunicación y de percepción - con las personas y las cosas con las que está acostumbrado a pasar el resto del día.

El hecho de dormir es visto como una experiencia de separación de todo lo que para él es fuente de gratificación y excitación, tener que interrumpir el control sobre la realidad externa, una especie de separación.

¿Qué se puede hacer para tranquilizarlos?

Los niños necesitan estar seguros de la continuidad entre lo que precede y lo que vendrá después del sueño: quieren estar seguros del hecho de que mientras duermen no se produzcan cambios significativos, quieren saber lo que encontrarán cuando despierten. Esta es la razón por la cual el momento de ir a la cama está ritmado por rituales que todo niño requiere de parte de *sus* adultos, en la casa y en la guardería: el cuento de siempre, esa misma secuencia de acciones, los mismos objetos, los mismos ritmos.

Acciones repetidas, entonces...

A veces a los padres les parece inconcebible esta forma infantil de reiterar estrictamente los hábitos, mientras que en cambio es precisamente esta aparente inmutabilidad que representa el

fundamento de las certezas afectivas. Porqué es justamente de esta situación que los niños van adquiriendo paulatinamente la certeza de estar en condiciones de arreglárselas por su cuenta, y experimentan poco a poco el significado de su autonomía, hasta en cómo saber regular sus funciones biológicas básicas.

Y cuando se encuentran con los otros niños, será más difícil...

Está científicamente demostrado que ya desde los primeros meses de vida el niño está muy motivado para conocer otras personas: no solamente los adultos, sino que también a otros niños como él. La llegada a la guardería significa encontrarse en medio de muchos otros a la par, con modalidades de comportamiento totalmente distintas de las suyas, a las que está acostumbrado, pero el interés social la empatía que precocemente se desarrollan hacia los demás son un aliciente fortísimo.

Durante los primeros tres años, poco a poco los compañeros pasan a ser un polo de atracción y de comunicación insustituible. En la guardería nacen las primeras amistades, las primeras confrontaciones a la par y también los primeros conflictos. Todo esto permite experimentar emociones y regular la manera de estar juntos.

Me parece que algunos momentos, como el cambio del pañal, sean especialmente delicados...

Seguramente, porqué el cuerpo del niño es el fulcro de toda su persona. La calidad de la experiencia de sus relaciones con las personas de referencia al principio pasa casi enteramente a través de los cuidados primarios del cuerpo.

En la guardería el momento del cambio es una situación importante dentro del ritmo diario, precisamente por el significado fundamental que se le atribuye a los cuidados del cuerpo para el desarrollo mental y afectivo.

¡Pero también el momento de comer es especial!

La comida es una de las fuentes fundamentales de placer a todas las edades de la vida y el comer con los demás en todas las culturas y tradiciones (bien con peculiaridades propias) es un símbolo de bienestar y de pertenencia social. Aprender a comer solos es una de las conquistas más gozosas: significa no depender más de los demás.



Cuando se logra comer solos, también termina esa relación de intimidad especial con los adultos que nos daban de comer. En la guardería el momento de la comida representa un ejercicio importante para aprender unas competencias que permiten sentirse grandes y autónomos frente a la comida.

Otro momento intenso es el del pasaje de la casa a la guardería. ¿Puede ayudarle un objeto personal ¿verdad?

El niño puede vivir el pasaje de la casa a la guardería como un evento de separación de sus hábitos tranquilizadores y del ambiente familiar de referencia. Esto vale sobre todo antes del año de edad, cuando el niño aún no ha alcanzado la capacidad cognitiva de comprender que las personas y los objetos queridos continúan existiendo, incluso cuando no están a la vista o al alcance de la voz o de la mano.

Los cambios de ambiente de por sí no son negativos, pero es importante que cuando el niño afronta una experiencia nueva, pueda utilizar algunos objetos favoritos (un peluche, un pañuelo de su mamá, etc.) como una especie de "puente" que permite conservar una huella densa de valores afectivos ligados a la vida de la familia.

¿El niño percibe las diferencias entre las reglas de la casa y las de la guardería?

No cabe duda de que los ambientes de vida de grupo, como la guardería, favorecen la adaptación a las reglas sociales puesto que, además de la profesionalidad de los educadores, juegan un rol fundamental los comportamientos imitativos respecto a los otros compañeros.

Desde los primeros meses la imitación representa una formidable competencia que sostiene el desarrollo de las capacidades mentales, afectivas y sociales.

A veces pienso que para nosotros los padres sea menos fácil hacerse obedecer...

En la casa puede ser más difícil por varios motivos: el cansancio de los padres, los quehaceres familiares que no permiten dedicarse exclusivamente al niño, o las expectativas/demandas mutuas que caracterizan las relaciones madre/padre con su hijo. Para los niños la conquista de su capacidad de autorregularse pasa a través del aprendizaje de las reglas que los mayores plantean desde el principio, y que

son fuente de satisfacción interior cuando logran respetarlas, porqué ello permite tener conciencia de que se está aprendiendo a ser de veras dueño de uno mismo.

¡Las reglas de la guardería las respetan más!

Ponerles límites, sobre todo a partir del segundo año, a veces puede resultar cansado para los padres que cuando el niño era muy pequeño habían hecho de todo para satisfacer sus necesidades, tratando de responder a todas sus demandas. Pero al crecer, sea desde el punto de vista afectivo que mental, significa también aprender a medir los arranques interiores y a aceptar las reglas propuestas por los distintos ambientes sociales en los que se encuentre.

Me parece que cuando está en la guardería está mejor dispuesto a escuchar a los adultos...

En su pasaje de la casa a la guardería, después del primer periodo de ambientación, los niños tienen la total competencia para saber captar las características específicas de cada contexto y de su organización. Entonces puede ocurrir que a los padres les cueste creer que su niño, en un ambiente distinto del habitual, esté en condiciones de portarse de formas casi desconocidas para ellos, y sin embargo es lo que suele pasar, puesto que la plasticidad y la flexibilidad de la mente humana están precisamente en la capacidad de reconocer y adaptarse a los diversos contextos, ya a partir de los primeros meses de vida.



Cómo se lleva en la guardería

Pidámosle a la educadora

El ambiente del nido es lindo y cuidado, pero para el niño valen más...

Es verdad, para el niño el primer contacto con el ambiente pasa a través de las personas de referencia.

Por esto es la sonrisa del educador el primer "lugar" sobre el cual se detiene su mirada.

Nótenlo, al principio la mirada del niño pasa de un rostro de los adultos a otro, como si buscara que le confirmaran que se puede fiar; por otra parte, la confianza que él estará dispuesto a dar pasa a través de la que le transmitan sus padres.

Un lugar tan luminoso, rico de cosas que hacer, y a la vez apacible, como si lo hubiesen razonado mucho.

De hecho, los ambientes fueron pensados para responder a las necesidades de los niños y para su crecimiento.

Sea las luces que los colores tenues fueron diseñados para dar una agradable sensación de calma; hay espacios pequeños y recogidos y otros donde estar con los amigos, las cosas están guardadas de manera accesible o no, según las necesidades.

Me parece que la limpieza esté muy esmerada, ¿verdad?

Seguramente. Hay normas muy severas para el mantenimiento de la higiene y la limpieza, que es un factor importante en una comunidad para mantener la salud también.

Por ejemplo, los chanclos azules desechables que los adultos se ponen para entrar a las varias habitaciones, a fin de evitar que se lleve al interior la suciedad de la calle.

¿Porqué se exhiben las fotos?

Hay fotos expuestas y álbum que mirar. En las paredes dan una idea de la pertenencia: "aquí estoy yo también", en el álbum pueden percibir los detalles, y pueden compartir las fotos con un amigo. Es lindo para los niños volver a verse en las actividades que han ejecutado con sus compañeros diciendo sus nombres e indicando las cosas conocidas.

Además, las fotos expuestas presentan la guardería con el

personal y cuentan las experiencias que se están haciendo en ese periodo.

Los padres podrán comentar las fotos con sus hijos, que estarán muy contentos de compartirlas juntos. A menudo también las fotos de mamá y papá están en un libro personal puesto que al niño le hace bien ver a su familia y mostrársela a su educador hablándoles de ella.

¿No se va a sentir confuso con tantas habitaciones?

El diseño de los varios ambientes ha sido pensado para que pueda ser reconocido en las acciones que se llevan a cabo en cada uno de ellos. Todo está a la medida del niño y cada detalle ha sido pensado para ayudarlo a definir los momentos y a vivirlos bien.

Todas las actividades están organizadas por duración y modalidades, a fin de que resulten agradables.

¿Cómo es en la práctica?

Cada niño pasa una gran parte del día con su grupo en una habitación de referencia, que está organizada en diversos "rincones": unos espacios dentro de los cuales moverse, leer, jugar a la casita, construir, etc. Siempre hay un rincón mullido hecho con almohadas, cojines, y colchones suaves donde tumbarse, relajarse y dejarse mimar.

Pero, siendo chiquitos, ¿saben jugar entre tantos niños?

Cada niño entra a formar parte del grupo, de los *chiquitos* o de los *mayores*, en base a la edad: generalmente se forman grupitos de 6 niños de hasta 18 meses y de 9 para la edad de 18 meses a 3 años.

La relación adulto/niño responde a la posibilidad de que cada uno perciba el adulto "para sí".

Al principio los niños juegan de a dos, luego entre tres, y aprenden así a cómo estar juntos y también a superar los pequeños conflictos naturales, como el querer la misma cosa en el mismo momento.

¿Cuántos educadores hay en relación a los niños?

Estamos tan acostumbrados a la figura de las educadoras que no consideramos que también hay educadores hombres. No es muy frecuente, pero la figura masculina es una presencia apreciada en la guardería, por representar además la realidad

de los dos padres. De todos modos, cada grupo tiene un educador de referencia, la figura principal, la que está presente en los momentos más importantes de la jornada, y la que se cuida de consolidar el grupo.

Es esta la persona que les acoge en la primera entrevista, a la que presentarán a su niño y sus hábitos, la misma que luego les informará de sus progresos.

El educador forma parte de un grupo de trabajo en el que también está la figura del coordinador interno (hombre o mujer), que conoce todos los niños de la guardería y sus padres y que está siempre a disposición para dar informaciones o por cualquier necesidad.

Visto que los niños tienen necesidades distintas, tendrán ritmos diversos...

La sección de los chiquitos es la más tranquila, los niños pueden gatear libremente, hay quien empieza a dar los primeros pasos con la ayuda del educador, otro intenta la posición erguida "trepando" por el "mueble primeros pasos", otro echa una siestecita con toda tranquilidad en la alfombra...

No falta algún llanto, pero en brazos del adulto pasa rápido.

Es un poco más movida la sección de los mayores: los niños van buscando con naturalidad sus juegos favoritos, se acomodan para escuchar un cuento o para cantar una canción. Los rincones están más estructurados y están caracterizados por centros de interés, de forma que resulten estimulantes y alienten a los niños a hacer y a probar.

¿Quién se ocupa de preparar las comidas?

En cada guardería hay un cocinero o una cocinera que cocina para todos los niños. Es la persona que a diario prepara con sus manos los alimentos que son elegidos y controlados para crear un menú que respete las prescripciones de las tablas dietéticas provinciales.

Junto con el cocinero también trabajan unos ayudantes. Uno de ellos está siempre presente en la cocina, le ayuda al cocinero, lleva los carritos con la comida. Otros, en cambio, se ocupan de ordenar y limpiar todos los ambientes de la guardería y del jardín externo.



¿En la mesa los niños se arreglan solos?

Por turnos los mayorcitos actúan de "camareros" poniendo las mesas, junto con un adulto. El momento de la comida es pensado y seguido con atención, es fácil que los niños se acerquen con tranquilidad incluso a platos que no conocen, afrontando nuevos sabores en un proceso de educación al gusto que irá aumentando día tras día las cosas que le gustan. Los hay que comen de todo, a otros les cuesta más aceptar lo nuevo, y entonces el educador sirve porciones distintas y luego deja que "se arreglen solos", controlando, naturalmente. Los invita a que prueben lo que tienen delante, pero sin forzarlos. Para los más chiquitos, la comida se lleva de forma distinta: el educador se sienta en el centro de una mesa semicircular para poderles ayudar a todos.

También a los chiquitos a los que hay que darles de comer, se les da una cuchara para que se acostumbren a usar este cubierto y llevarlos así hacia la autonomía.

La comida también es la ocasión para promover la socialización y favorecer las primeras conversaciones entre los niños, un momento para compartir gustos y palabras en amistad.

¿Cómo se eligen los juegos?

El juego es la actividad principal del niño, no es solamente un placer, sino que también es conocimiento y comunicación. Se podría decir que los niños "juegan a crecer". En la guardería se experimentan actividades específicas por edades, distintas de las que se hacen en la casa: moverse, tocar, amasar, manosear, ensuciarse, travestirse, manipular...

Naturalmente, también en la guardería hay que poner en orden después de haber jugado, es una regla, que por otra parte puede ser vivida como un juego. Las propuestas de juegos y materiales siguen un programa educativo que toma en cuenta las necesidades del niño. Están previstas experiencias con materiales naturales y también con objetos no habituales y desconocidos, con el intento de estimular en el pequeño la curiosidad y las ganas de explorar.

¿También hay fiestas?

Claro que sí, y son muy lindas. A veces hay eventos especiales, como las fiestas con los padres, o algún almuerzo en compañía de los niños mayores del jardín de infancia.

Y también puede ocurrir que unos grupitos de padres que se

han hecho amigos, preparen pequeños espectáculos para sus hijos, con la ayuda de los educadores, que por lo general suelen tener un gran éxito.

Seguramente un buen comienzo lo hace todo más fácil.

¡Esto vale para los niños y los adultos! Por esto la acogida y el momento de la separación merecen una atención especial. El encuentro con el educador siempre debe hacerse en el mismo lugar, de forma que el niño se sienta seguro. El breve intercambio de informaciones, las miradas, el acuerdo entre los adultos, darán al niño esos confines afectivos que le sirven para aguantar la salida del padre.

Y luego, ¿hay actividades programadas?

A media mañana se propone una actividad programada, que varía cotidianamente para cada grupo y se lleva a cabo en áreas específicas o en los talleres: movimiento, manipulación o pintura... Son ocasiones bien definidas de diversión, creatividad, adquisición de reglas y competencias. En el taller de pintura, por ejemplo, hay colores de todo tipo, que se pueden usar con las manos o con los pinceles de varias dimensiones para pinturas en la pared o en la mesa, o para dejar en las hojas las huellas en colores de manos o pies. En la sala de psicomotricidad hay colchones, módulos mullidos en escalera, el túnel, el cilindro, y todos permiten hacer experiencias de saltos y volteretas, entrar y salir, estar en equilibrio o caer...

¿Participa todo el grupo?

Depende del tipo de actividad y de los objetivos que nos propongamos.

Algunas actividades se organizan para todo el grupo, otras para pocos niños a la vez. Nunca falta el jardín en la guardería y muchas actividades se hacen al aire libre: juegos con la nieve en invierno y juegos en las pequeñas piscinas en verano, cuando a veces también se puede comer a la sombra de las carpas.

También aprenden a prepararse para hacer las cosas...

Antes de sentarse a la mesa el educador acompaña los niños a lavarse las manos y a lo largo del día hay algunos momentos que están dedicados al cambio y al cuidado del cuerpo.

El educador nombra los gestos que va cumpliendo, y de esta manera le permite al niño seguir las acciones y referirlas a su cuerpo, un cuerpo que poco a poco va tomando forma y contornos en su mente también.

El momento del descanso es igual para todos?

Se respetan los tiempos de cada uno, los más chiquitos pueden dormir también por la mañana o cuando lo necesiten, en cualquier momento del día. Después de comer, cada niño se prepara para alcanzar su propio cuarto-sueño y su camita. En la guardería siempre hay cuartos-sueño para chiquitos y mayores, hay camitas bajas, con barandas, o colchonetas sobre las que siempre hay un objeto, un peluche o algo que el nene quiera y que se ha traído de casa, que le ayuda a relajarse y a dormir.

¿Y al despertar?

Al despertar, los niños van al cuarto de baño, donde un educador les cambia el pañal, les ayuda a vestirse, a peinarse, a ponerse la crema. Luego los niños vuelven a su sala y ahí habrá quien se lance en seguida en juegos dinámicos, o los que en cambio prefieran gozar de unos minutos más de tranquilidad entre los brazos del educador.

A media tarde y antes de la llegada de algún padre, de nuevo se juntan todos para la merienda.

Cuando llegan los otros padres ¿alguien queda mal?

No, porque para cada uno hay muchos cuidados. Los que se quedan todavía pueden divertirse junto con el educador de la tarde, que tendrá otras propuestas para él; nada estructurado o complicado, sino que más bien unos juegos relajantes en libertad.

¿Y si estuviese “enojado” por mi ausencia?

El momento de la recogida es un pasaje delicado y cargado de expectativas, sea de parte del niño que del padre. A veces, el pequeño puede mostrar alguna resistencia al tener que dejar el juego o sus compañeros, pero el educador lo resolverá todo usando las palabras correctas.



Las guarderías en Trentino

Estructura y organización

¿Qué tipos de guarderías hay en Trentino?

La Provincia de Trento cuenta con un "sistema de servicios sociales y educativos para la primera infancia" que comprende diversos tipos: las guarderías infantiles, las guarderías infantiles en los lugares de trabajo, las guarderías familiares-servicio tagesmutter y los servicios integrativos.

El planteamiento prevé asegurar a las familias una pluralidad de oportunidades sociales y educativas sosteniéndolas en su rol educativo, además de difundir en la sociedad una cultura de respeto y cuidados para la infancia.

La guardería infantil es el tipo más tradicional

Bienvenidos a la guardería presenta la guardería infantil, el elemento portante del aparato de los servicios dedicados a los niños de 0 a 3 años, el tipo más tradicional y difuso, que existe desde hace más de 40 años. En efecto, las primeras guarderías públicas aparecieron a mediados de los años 70, al principio en los centros más grandes, y luego se fueron difundiendo en los valles también.

En Italia están reguladas por una ley de 1971

El Estado emanó la primera y única ley, la n.1044 de 1971, que contiene los lineamientos generales, a la que siguieron las leyes regionales específicas. En Trentino en 1978 se aprobó la ley n.13, a la que siguió la n.4 de 2002, con las sucesivas modificaciones. Hoy en día, las guarderías infantiles que se encuentran en la provincia son 85, por un total de 3.131 puestos (datos de enero de 2012).

Veamos algunos conceptos clave de la ley:

servicio educativo que concurre a la educación

"La guardería infantil es un servicio educativo y social para los niños entre 3 meses y 3 años. Junto con las familias concurre al crecimiento y a la formación de los niños respetando su identidad individual, cultural y religiosa, y asegurando a cada uno la educación, el cuidado y la socialización en la perspectiva

de su bienestar psicofísico y del desarrollo de sus potencialidades cognitivas y afectivas.”

sistema de servicios

El sistema de servicios y el conjunto de los servicios presentes en el territorio tienen la finalidad de asegurar una oferta cualitativamente alta y homogénea sobre todo el territorio de la provincia. Pertenecer al sistema es una garantía, puesto que asegura a sus usuarios que todos los servicios sociales y educativos ofrecen las mismas garantías, como por ejemplo el derecho al acceso para la edad definida, la inserción y la integración de los niños minusválidos, o en situaciones de dificultad social y cultural, la homogeneidad de los títulos de estudio del personal o la formación expresamente prevista para este, las acciones de continuidad con la escuela de la infancia.

gestión

Las guarderías infantiles en Trentino son públicas y su gestión está a cargo de los Ayuntamientos, que aseguran el servicio a todos los niños residentes en su territorio.

Los Ayuntamientos pueden elegir entre 2 modalidades de gestión:

- *directa*, o sea con personal propio
- *indirecta*, o sea a través de la gestión que confían a cooperativas sociales. En este caso, son las mismas cooperativas que se encargan de contratar al personal y a asegurar su funcionamiento, pero el Ayuntamiento continúa siendo el titular del servicio, garantizando su buen funcionamiento y permaneciendo el referente para los ciudadanos.

organización

Los Ayuntamientos también se ocupan de la organización de los servicios. La organización prevé varias fases que comprenden la programación del plan de desarrollo de los servicios que actuar, al igual que la preparación de los proyectos de ejecución, hasta la gestión misma. También hay una fase operativa que prevé unas formas de coordinación y colaboración entre los servicios, la participación de las familias en las elecciones educativas, propuestas a la entidad competente, actividades de formación para el personal.

participación económica

Es de competencia de los Ayuntamientos definir los criterios de participación económica de los usuarios dentro del respeto de las condiciones socioeconómicas y patrimoniales de las familias.

competencias

Además de las municipalidades, también la Provincia participa al desarrollo de los servicios para la primera infancia con actividades de programación de ámbito provincial e iniciativas a varios niveles:

- *estructural y organizativa*: define los requisitos y los estándares mínimos de los servicios, el número mínimo y máximo de los mismos y la relación educador/niño;
- *promocional y cultural*: con iniciativas para la difusión de la cultura de la infancia, actividades de investigación y documentación para incentivar el conocimiento y la atención a la infancia;
- *cualitativa y pedagógica*: con actividades de coordinación, acceso y formación del personal.

formación:

La formación de los educadores es uno de los indicadores de la calidad de los servicios educativos, y es especialmente esmerada.

Son dos las acciones que se proponen anualmente:

- una a nivel general, a cargo de la Provincia que, al tener competencia primaria en este campo, elabora un programa de formación para todo el personal educativo que opera en los servicios que están integrados en el sistema. Este plan está definido sobre la base de propuestas que están concordadas por todos los que intervienen en la administración de los servicios, y comprende los aspectos de organización, gestión, monitorización y control;
- otra está promovida autónomamente por los diversos encargados de la gestión del personal de las guarderías que los mismos gobiernan.

coordinación pedagógica:

Las guarderías utilizan dos tipos de coordinación pedagógica:

- *coordinación del sistema*, a cargo de la Provincia, para asegurar, a través de acciones y contactos puntuales con

los gestores, la calificación y la coherencia de los servicios presentes en el territorio;

- coordinación de la estructura que depende de los diversos gestores, y que tiene la función de gestión interna, dirección de los grupos de trabajo y elaboración de los proyectos educativos.

La realidad de un sistema capilar

El sistema de los Servicios, con las guarderías infantiles, los servicios integrativos y las guarderías familiares creció mucho en los últimos años, los datos de enero de 2012 registran la presencia de:

85 guarderías infantiles, 2 servicios integrativos, 3 guarderías empresariales alrededor de 80 guarderías familiares.



Espacio personal



F.I.O.R.E.
FAMIGLIA, INFANZIA,
ORIENTAMENTI,
RIFLESSIONI EDUCATIVE
0-3 ANNI